

La utopía en la perspectiva historiográfica del Padre José Del Rey Fajardo

Edda O. Samudio A.¹

edda.samudio@gmail.com

Sistema Nacional de Investigación. SENACYT, Panamá

Resumen

La conferencia tiene la particularidad de enaltecer la figura del Padre José del Rey Fajardo, tanto en el ámbito humano como académico y profesional. Es un merecido homenaje a quien en vida fuera un insigne historiador y amigo entrañable. En estas palabras se expresa la admiración a quien no sólo fuera un interlocutor en el campo de la investigación, sino una roca firme para los cultivadores de la indomable Clío y aquellos que han recorrido las dimensiones históricas de América Latina y Venezuela. En “Una utopía sofocada: reducciones jesuíticas en la Orinoquia”, queda manifiesto un vínculo con lo utópico en el contexto de la presencia jesuítica durante el periodo colonial en el denominado “Nuevo Mundo”, un hecho que marcó una huella indeleble en la historia de la humanidad. La escritura del padre José del Rey Fajardo revela al hombre comprometido con el saber en el que se conjugaba con fidelidad y armonía el ser y el deber ser. Toda la obra del padre del Rey merece nuestra atención ya que desentraña nuestro devenir como sociedad y porque sus escritos son pórticos que nos permiten explorar la vitalidad de la historia americana con sus luces y sombras.

Palabras clave: utopía, perspectiva historiográfica, José del Rey Fajardo, Jesuitas en Venezuela

¹ PhD en Geografía Histórica por el University College London. Profesora-Investigadora (J) de la Universidad de Los Andes (ULA-Mérida, Venezuela). SIN Investigadora Distinguida-SENACYT. Ciudad de Panamá-Panamá.

The utopia in the historiographic perspective of Father José Del Rey Fajardo

Abstract

The conference has the particularity of exalting the figure of father José Del Rey Fajardo, both in the human and academic and professional fields. It is a well-deserved tribute to someone who in life was an illustrious historian and close friend. These words express admiration for someone who was not only an interlocutor in the field of research, but a firm rock for the cultivators of the indomitable Clio and those who have explored the historical dimensions of Latin America and Venezuela. In “A stifled utopia: Jesuit reductions in the Orinoquia”, a link with the utopian is evident in the context of the Jesuit presence during the colonial period in the so-called “New World”, a fact that left an indelible mark on the history of humanity. The writing of Father José Del Rey Fajardo reveals the man committed to knowledge in which being and duty were faithfully and harmoniously combined. The entire work of the father of the King deserves our attention because it unravels our future as a society and because his writings are gateways that allow us to explore the vitality of American history with its lights and shadows.

Keywords: utopia, historiographic perspective, José del Rey Fajardo, Jesuits in Venezuela

Índice

1. Presentación	183
2. La visión utópica de América: de la España articuladora a la mítica Orinoquia	184-188
Palabras finales	189
Bibliografía consultada	190-191

1. Presentación

Buenos días. Un saludo cordial y mi agradecimiento fraterno a quienes nos acompañan en esta videoconferencia que tiene la particularidad de enaltecer la figura del Padre José del Rey Fajardo, tanto en el ámbito humano como académico y profesional.

Inicio mis palabras agradeciendo a la Dra. María Soledad Hernández la invitación a este solemne y merecido homenaje, a quien en vida fuera un insigne historiador, compañero en el camino de las Ciencias Sociales y amigo entrañable. Es propicia la ocasión para expresar mis más sinceras palabras de admiración a quien no sólo fuera un interlocutor en el campo de la investigación, sino una roca firme para todos aquellos que en algún momento emprendimos el camino de los cultivadores de la indomable Clío y hemos recorrido parte de las dimensiones históricas de América Latina y Venezuela².

Abordar la vida y obra del padre José del Rey Fajardo representa en sí mismo un estudio que engrana múltiples horizontes; por un lado, una perspectiva espiritual que revela una profunda convicción humanista y, por otro, un compromiso con el pensamiento y la acción, fundamentado en el uso de la herramienta más sublime que ha desarrollado el ser humano para expresar sus ideas y conservarlas para la posteridad: la palabra escrita. Sin duda, al abordar la historiografía venezolana, el nombre del padre José del Rey Fajardo es un referente indiscutible tanto para los noveles historiadores como para quienes hemos ejercido por muchos años el oficio del historiador.

Toda la obra del padre del Rey merece nuestra atención, en primer lugar, porque desentraña nuestro devenir como sociedad y, en segundo lugar, porque sus escritos son pórticos que nos permiten explorar la vitalidad de la historia americana con sus luces y sombras, al hacer de cada texto una posibilidad de mirar cómo un historiador consumado se compenetra con su línea de investigación al punto de aportar ideas, acciones pioneras y orientaciones fundamentales en la formación del sentido de identidad del país.

² Germán Carrera Damas. La dimensión histórica en el presente de América Latina y Venezuela. Tres conferencias. Caracas: Escuela de Historia. Universidad Central de Venezuela, p.7.

2. La visión utópica de América: de la España articuladora a la mítica Orinoquia

Es un hecho transcendental que España enfrentó una realidad ignorada e insospechada de un continente plenamente desconocido como fue el encuentro del “Nuevo Mundo”³, hecho histórico que engrana la intervención de factores que mediaron en un proceso de larga duración, beligerante, controvertido y matizado por la simbiosis de un imaginario cargado de valores y razonamientos medievales remozados por la aventura que palidecieron tras el avance del reconocimiento, ocupación y dominio de los nuevos territorios de la “cuarta parte del mundo”, para dar paso a un imaginario moderno que con lentitud y dificultad fue entrelazando en varios y diferentes ámbitos aquellas pervivencias medievales⁴; enaltecidas por la avanzada colonial que se da entre 1500 y 1650⁵. Al final, perfilaron rasgos particularmente americanos, que si bien estuvieron fraguados por europeos, quedaron forjados en la realidad del continente, tal como lo fue, entre otros, el proyecto de las reducciones o misiones jesuíticas en un escenario dominado por el río Orinoco⁶.

En “Una utopía sofocada: reducciones jesuíticas en la Orinoquia”⁷, queda manifiesto un vínculo con lo utópico en el contexto de la presencia jesuítica durante el periodo colonial en el denominado “Nuevo Mundo”, un hecho que marcó una huella indeleble en la historia de la humanidad, abarcando no sólo el aspecto racional del pensamiento moderno y la crisis civilizatoria que desencadenaron los viajes colombinos, sino todo aquello que surge y envuelve los siglos XVI, XVII y XVIII: el lugar del alma, la concepción de los otros allende los mares, el imaginario del conquistador, la escritura del letrado y la concepción del cuerpo en un contexto geográfico particular y un tiempo histórico complejo.

³ Arturo Uslar Pietri. “Cortez y la Creación del Nuevo Mundo”. En Cuarenta Ensayos: Caracas: Monte Ávila Editores, p.401.

⁴ Vladimir Acosta. El continente Prodigioso. Mitos e imaginario medieval en la conquista americana. Monte. Caracas: Ávila Editores, 2021, p.21

⁵ John V. Lombardi. Venezuela. La búsqueda del orden. El sueño del progreso. Barcelona (España): Crítica, 1985, p.74.

⁶ José Del Rey Fajardo. “Los Hombres de los Ríos. Jesuitas en Guayana”. En Colección Cuadernos de la Cátedra Fundacional. Charles Brewer Maucó, Sobre Historia del Derecho. Universidad Católica Andrés Bello, N° 15. Editorial Jurídica Venezolana, Caracas, 2019, p.76.

⁷ Consúltese: José Del Rey Fajardo S.J. Una Utopía sofocada: reducciones jesuíticas en la Orinoquia Caracas: Universidad Católica Andrés Bello, 1998.

No hay que olvidar que con los jesuitas se desarrolló toda una acción en el campo educativo, lo cual influyó en la formación del pensamiento criollo⁸. El padre José Del Rey fajardo destaca la cooperación en la gestación de las economías creativas y abiertas, las cuales permitieron la inserción en la historia de los pueblos aborígenes esparcidos por las regiones que logaron penetrar. Todo el esfuerzo realizado por los jesuitas, las ideas de libertad y justicia, orden, avance y desarrollo, impulsadas bajo la figura de Ignacio de Loyola, se hicieron presentes al generar un contexto donde las prácticas jesuíticas en un sentido espiritual se fusionaron con lo filosófico y con la acción en la cotidianidad vivida.

El contexto americano donde se inserta Venezuela y específicamente el Orinoco, resalta en los jesuitas como un campo de conocimiento que tiene a su vez un ámbito geográfico que interrelaciona hombre y naturaleza de frente al porvenir; de ahí que aparezca la utopía americana que, en el caso de las reducciones jesuíticas del Orinoco, las define el Padre del Rey como teológica y mística, envuelta en el marco de una historiografía venezolana que demanda mayor atención por parte de los historiadores⁹.

Para este insigne jesuita, uno de los aspectos fundamentales a considerar es cómo, a partir del siglo XVIII, comenzó a generarse una serie de opiniones y discursos vinculados con la idea utópica de los pensadores europeos, respecto a los hombres americanos, impulsada por un imaginario sobre el espacio y sobre la humanidad que se abría a mundos posibles, mejorados y encarnados como una segunda oportunidad que le brindaba América a toda la humanidad. Se identifica así un discurso utópico americano que nace de la confrontación del imaginario europeo envuelto en una cartografía clásica medieval versus las noticias de los navegantes, exploradores y conquistadores que ven en el “Nuevo Mundo” la posibilidad del Edén.

El viejo continente se abrió a la globalidad al generar una literatura controversial, escrita sobre la base de infinitos caminos utópicos que pronto la historiografía americana

⁸ Consúltese: Del Rey Fajardo, José S.J. (Ed.). Misiones jesuíticas en la Orinoquia. Tomos I y II. San Cristóbal: Universidad Católica del Táchira, 1992.

⁹ Idem.

documentó primero en crónicas y elegías y luego en historias más estructuradas. Las utopías anteriores a Tomás Moro, descritas como parte de un devenir de la concepción del mundo, encuentran en América un nuevo futuro¹⁰. La sumisión y la visión exorcizante del mundo aparecieron como un modelo inédito que reclamaba una nueva conciencia espiritual, al buscar siempre las raíces virginales de la humanidad; previendo la posibilidad de otra forma de existencia, al pasar por la necesidad de modernizar el sueño de todas las épocas.

Aquella Utopía que se definía como creación humana, imaginación de otros tiempos e invención de otros espacios, encontró en América un contexto constructivo, un futuro que apelando a la razón no deja de lado el espíritu del hombre y su concepción de Dios. Todo el concepto de utopía que heredado Europa se retroalimenta de lo americano, al aparecer un tipo de utopía americana que lo jesuitas identificaban y buscaban cristalizar con su fe, con sus comunidades de bienes, las tierras en común, ausencias de propiedad privada y sentimientos de libertad; elementos imprescindibles en un régimen que busca la coexistencia pacífica de las personas¹¹.

El tema central de este enfoque del padre José del Rey Fajardo se vincula directamente con la relación palabra-espíritu y plantea la polémica entablada entre Fray Bartolomé de las Casas y el canónico Ginés de Sepúlveda, la cual trazó la dialéctica en que se movería la visión sobre América, mediada por la pasión de la utopía y la racionalidad. A este marco de referencia se suma lo que el autor llama “el carácter pendular de la legislación hispana en torno al indígena, a las lenguas americanas y a las formas de evangelización”¹², traza una concepción de utopía que hilvana una romanización del viejo mundo y la hispanización del nuevo, caracterizado por territorios conquistados por los españoles¹³.

¹⁰ Thomas More. Utopía. Barcelona (España): Ediciones Orbis, Biblioteca de Política, Economía y Sociología, 1985.

¹¹ Para este punto se considera emblemática la obra de Joseph Gumilla. El Orinoco ilustrado y defendido. Caracas: Biblioteca de la Academia Nacional de la Historia, 1993.

¹² “Discurso De Don José Del Rey Fajardo S.J”. Caracas: Boletín de la Academia Nacional de la Historia, vol.79, No. 316/3, p.25.

¹³ Luis M. Cuevas Q. “Navegando en el mar de los gentiles. Metáforas del espacio sagrado en el discurso jesuita del Orinoco (siglo XVIII)”. En Revista Geográfica Venezolana, No.1 Vol. 58, 2017, pp.222-238.

Esta comparación sirve de estímulo a los historiadores para analizar el alcance de la política lingüística definida por la corona, evidenciando que la América “descubierta” se integraba en una geografía pluricultural y por una realidad plurilingüística. De esta forma, la palabra se vuelve un tema de discusión importante para desentrañar los aspectos fundamentales de la época, sobre todo desde una visión clerical.

La escuela jesuítica comenzaría entonces a abrir temas vinculados a los mundos conocidos, donde la tradición de la palabra “civilizada” y la “racionalidad lingüística” tendrán su lugar, así como una nueva perspectiva científica en ascenso. Al estar presentes en todos los extremos de la tierra y conocer distintas formas de escritura, los jesuitas contrastaban desde el sánscrito hasta las lenguas modernas, una visión cada vez más notoria en cuando a la interpretación de los pueblos no cristianos.

Un conjunto importante de autores comenzarían a desarrollar toda una visión de ese nuevo mundo. Al decir de la palabra, se enuncia la lengua, es decir, cómo eran nombradas las cosas y cómo se comenzaba a construir, desde la mirada eclesiástica, lo nuevo respecto a lo conocido. Inclusive, el patrimonio económico comienza a ocupar un lugar dentro del cuerpo clerical encargado de generar una institucionalidad funcional en América, relacionada con el poder civil como un factor trascendental en el desarrollo y ocupación de los territorios.

La acción misionera impactaba directamente en el indígena, en los colegios, en las nuevas perspectivas de la educación, que desde las ciudades andinas hasta la Orinoquia, tenían presencia en la cartografía de la Compañía de Jesús. Los misioneros ingresaron al mundo cultural indígena de manera abierta, con la posibilidad siempre presente de lograr conocer sus universos míticos, al buscar una convivencia dialógica y una mayor comprensión de los distintos tipos de hábitat humanos en el marco de la invención de América¹⁴.

¹⁴ Véase: Edmundo O’Gorman. *La invención de América: investigación acerca de la estructura histórica del nuevo mundo y del sentido de su devenir*. México: Fondo de Cultura Económica, 1977.

En la Orinoquia es posible concebir la relación del ser humano con la naturaleza, al lograr otra forma de identidad, exclusividad como ser humano en un contexto distinto al europeo, lo que abría la posibilidad de pensar en una mentalidad distinta, estructuras profundas y manifestaciones mágico-religiosas, las cuales se confrontaban con el catolicismo más rancio. Los jesuitas buscaban la comprensión a través de los horizontes de la palabra aprendida, escrita u oral, estudiando desde los refranes, adivinanzas, anécdotas y consejos, hasta llegar a un género mucho mayor, donde aparecerán cuentos y leyendas no escuchadas antes en Europa. Así se revalorizaban los cantos rituales, la escenificación coreográfica, las sesiones de todo tipo de expresión y la mentalidad mágica de los habitantes americanos¹⁵.

En tal sentido, se puede señalar que el discurso colonial comienza a verse en una geografía imaginada donde el jesuita visualizaba el mundo que emergía. El español y el indígena se entrelazaban en una nueva visión de la vida. El mundo tomaba otra medida, distinta a la acostumbrada hasta el siglo XVI. La región orinoquense se convertía en el escenario donde se hacía presente la tradición, la interpretación de los signos y la alteridad entre los conglomerados humanos¹⁶.

El papel de los misioneros se vería rodeado por los rituales, por la visión del indígena, para mirar entonces un tipo de pedagogía del encuentro, donde, más allá de los grandes sacrificios, se comenzaba a forjar una retórica donde los incidentes del desplazamiento y los objetivos que impulsaban llegar a los lugares más apartados, eran sólo parte de una misión mucho mayor: la del espíritu.

¹⁵ Edda Samudio. "Las haciendas jesuíticas de las Misiones de los Llanos del Casanare, Meta y Orinoco". En Misiones jesuíticas en la Orinoquia. Editado por padre José Del Rey, San Cristóbal: Universidad Católica del Táchira, 1992, pp. 717-781.

¹⁶ Consúltese: Edda Samudio y José Del Rey Fajardo. Jesuitas, Haciendas y promoción social en la Orinoquia. Mérida (Venezuela): Universidad de Los Andes, 2006.

Palabras finales

Al concluir, siento que la escritura del padre José del Rey Fajardo revela al hombre comprometido con el saber en el que se conjugaba con fidelidad y armonía el ser y el deber ser, un individuo de fe, sensible, generoso, afable, caritativo, fiel a la amistad, profundamente humano que encontraba la parte hermosa de todo ser humano, al que no escatimó en prodigarle un sabio y oportuno consejo y abrirle senderos de realización, caracterización que responden a mi experiencia vital.

Deseo plasmar lo que revela la palabra del padre del Rey en lo que expresaba el sociólogo, profesor universitario y escritor Karl Mannheim respecto a que la historia es el escenario donde la utopía y la ideología entrar en conflicto, pues siempre habrá hombres dotados de la decisión utópica de transformar la sociedad y siempre existirán instituciones que significarán un freno a la capacidad de respuesta que demandan los sueños y los retos de los videntes y profetas de un mundo mejor; razón por la cual hay que estudiarla y profundizar en esta temática a la luz de los intereses históricos de las regiones americanas¹⁷.

Ciudad de Panamá

15 de mayo de 2024

¹⁷ Véase: Karl Mannheim. *Ideología y utopía. Introducción a la sociología del conocimiento*. México: Fondo de Cultura Económica, 2004.

Bibliografía consultada

ACOSTA, Vladimir. El continente Prodigioso. Mitos e imaginario medieval en la conquista americana. Monte. Caracas: Ávila Editores, 2021.

BOLETÍN DE LA ACADEMIA NACIONAL DE LA HISTORIA. “Discurso De Don José Del Rey Fajardo S.J”. Caracas: Academia Nacional de la Historia, vol.79, No. 316/3, pp. 19-77.

CUEVAS Q., Luis M. “Navegando en el mar de los gentiles. Metáforas del espacio sagrado en el discurso jesuita del Orinoco (siglo XVIII)”. Revista Geográfica Venezolana, No.1 Vol.58, 2017, pp. 222-238.

CARRERA D., Germán. La dimensión histórica en el presente de América Latina y Venezuela. Tres conferencias. Caracas: Escuela de Historia. Universidad Central de Venezuela.

DEL REY FAJARDO, José. “Los Hombres de los Ríos. Jesuitas en Guayana”. Colección Cuadernos de la Cátedra Fundacional N° 15. Charles Brewer Maucó, Sobre Historia del Derecho. Caracas: Universidad Católica Andrés Bello, Editorial Jurídica Venezolana, 2019.

DEL REY FAJARDO, José S.J. (Ed.). Misiones jesuíticas en la Orinoquia. Tomos I y II. San Cristóbal: Universidad Católica del Táchira, 1992.

GUMILLA, Joseph. El Orinoco ilustrado y defendido. Caracas: Biblioteca de la Academia Nacional de la Historia, 1993.

O’GORMAN, Edmundo. La invención de América: investigación acerca de la estructura histórica del nuevo mundo y del sentido de su devenir. México: Fondo de Cultura Económica, 1977.

LOMBARDI, John. Venezuela. La búsqueda del orden. El sueño del progreso. Barcelona (España): Crítica, 1985.

Edda O. Samudio A.

MANNHEIM, Karl. Ideología y utopía. Introducción a la sociología del conocimiento. México: Fondo de Cultura Económica, 2004.

MORE, Thomas. Utopía. Barcelona (España): Ediciones Orbis, Biblioteca de Política, Economía y Sociología, 1985.

SAMUDIO, Edda. "Las haciendas jesuíticas de las Misiones de los Llanos del Casanare, Meta y Orinoco". En Misiones jesuíticas en la Orinoquia. Editado por el Padre José Del Rey. San Cristóbal: Universidad Católica del Táchira, 1992, pp. 717-781.

SAMUDIO, Edda y José Del Rey Fajardo. Jesuitas, Haciendas y promoción social en la Orinoquia. Mérida (Venezuela); Universidad de Los Andes, 2006.

USLAR P., Arturo. "Cortéz y la Creación del Nuevo Mundo". En Cuarenta Ensayos: Caracas: Monte Ávila Editores, pp. 401-414.